

para saber discernirlas y criticarlas. La misión de las y los profesores y monitoras y monitores de arte es —en palabras de Noemí Martínez— *«la de transferir a los chicos/as una excitación para comprender y producir arte en todas sus vertientes, lo que les servirá para tener una amplia visión de la humanidad y les protegerá del conformismo de la sociedad actual.»* (pp. 100).

Así, esta obra plantea retos hacia creación desde muy distintos ámbitos: desde la vida cotidiana, la fotografía, el sonido, el cine, la escritura, la cerámica, el color, la construcción de objetos, lo poético, pero siempre desde un presupuesto, la diversidad y la lucha contra la homogeneización. *«La historia de los hombres —y de las mujeres— es creativa; solamente falta que cada uno de nosotros comience a escribirla»* (pp. 287).

MARIAN CAO
Universidad Complutense